

# OMC, poder y democracia

la sociedad civil en la cumbre ministerial de Cancún



Setiembre 2003 • Cancún • México

**D3e**  
DESARROLLO  
ECONOMIA  
ECOLOGIA  
EQUIDAD





# **La OMC en Cancún: los gobiernos fracasaron, la sociedad civil se manifestó**

**M**iles de representantes de organizaciones ciudadanas se dieron cita en la cumbre ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Cancún. El evento, que comenzó el 10 de septiembre, congregó a los ministros de comercio y relaciones exteriores de 146 países para decidir nuevos acuerdos que regularían el comercio global. Paralelamente, cientos de organizaciones ciudadanas, desde asociaciones vecinales a sindicatos, desde confederaciones campesinas a centros académicos, se hicieron presentes en Cancún para manifestar sus puntos de vista sobre el comercio y el desarrollo.

Además de las organizaciones ciudadanas presentes en Cancún, los debates de la OMC así como los eventos y marchas, se difundieron ampliamente por la prensa y por canales alternativos de información. La sociedad civil siguió con interés esas negociaciones.

El encuentro de la OMC en Cancún deja muchas lecciones. El encuentro gubernamental terminó en un fracaso, y no se logró un nuevo acuerdo comercial. Las organizaciones ciudadanas cargan con la temprana muerte de uno de sus militan-

tes, aunque también demostraron su importancia por medio de sus aportes y expresiones. Por lo tanto es necesario analizar detenidamente lo que acaba de suceder en Cancún.

Para contribuir a ese objetivo, en las páginas siguientes se ofrece una colección de los reportes y análisis que el equipo de Claes / D3E ha elaborado a lo largo del encuentro de Cancún. Los artículos enfocan en especial los temas ciudadanos, el papel de la sociedad civil, y los límites y oportunidades que brinda la OMC. Asimismo se ofrecen algunas reflexiones sobre la marcha de las negociaciones, las posiciones de los países, y los posibles efectos del fracaso del encuentro gubernamental. Se ha mantenido en esencia los textos de cada uno de los artículos, ordenados por fecha, de manera de preservar la crónica que se realizaba desde Cancún. Los textos fueron publicados originalmente en su mayoría en el sitio web de Claes D3E ([www.globalizacion.org](http://www.globalizacion.org)) y en una sección especial coordinada con La Insignia, un diario de información iberoamericano que se edita en España ([www.lainsignia.org](http://www.lainsignia.org)).

# El comercio mundial en las aguas turbulentas de Cancún

**A** partir del 10 de setiembre se reúnen las autoridades de más de 140 países para analizar las reglas del comercio mundial. Su objetivo es acordar en el seno de la Organización Mundial de Comercio (OMC) un programa de nuevos compromisos que se darán a conocer en el lujoso centro de convenciones de Cancún, México.

Los delegados gubernamentales llegan a esa cita sin mayores acuerdos en la reuniones de negociación celebradas en la sede de la OMC en Ginebra (Suiza). El borrador del acuerdo comercial fue preparado por el embajador uruguayo Carlos Pérez del Castillo, quien presidió el último tramo de las negociaciones en la OMC. Ese texto fue presentado a título personal y bajo su propia responsabilidad, conjuntamente con el director general Supachai Panitchpakdi. La propuesta de acuerdo comercial contenida en el borrador inmediatamente recibió fuertes críticas y desde los más variados frentes.

Por ejemplo, el embajador de Brasil ante la OMC, Luiz Felipe de Seixas Correa, indicó que el texto está "fallado", pidiéndole demasiado a los países en desarrollo y poniendo en riesgo un posible acuerdo en Cancún. El representante de Sud Africa lo consideró "desbalanceado", y críticas similares partieron desde otras tantas naciones. Estos cuestionamientos reflejan las importantes diferencias entre gobiernos de América Latina, Africa y Asia, con las posiciones de las naciones industrializadas.

## Tormentas en Ginebra, desmejorando en Cancún

El capítulo del comercio agrícola es el mejor ejemplo de las dificultades que existen en el seno de la OMC, y es además una cuestión clave para muchas organizaciones sociales. La propuesta comercial que la Unión Europea y los Estados Unidos llevan a Cancún insiste en mantener diversos subsidios y protecciones agropecuarias. El reciente informe del Banco Mundial, sobre las perspectivas de la economía mundial para el 2004, alerta sobre los efectos negativos de ese proteccionismo. El reporte ofrece varios ejemplos: Japón otorga ayudas a los productores de arroz del 700% de los costos de producción, los subsidios directos de la Unión Europea a sus granjeros "tienen un costo anual cercano a los US\$ 100.000 millones, y hacen bajar los precios del azúcar, los productos lácteos y el trigo en los mercados mundiales", y los Estados Unidos otorgan 50 mil millones al año de apoyos directos al agro. Los mecanismos son por ejemplo esquemas de precios mínimos, apoyos directos a la producción, barreras arancelarias y para-arancelarias (especialmente escalonando los impuestos a las importaciones a medida que aumenta su valor agregado). Ese esquema termina distorsionando todo el mercado mundial, y desplazando las exportaciones de grandes productores como Argentina, Brasil y Uruguay.

La posición de Washington y Bruselas tuvo por efecto generar una fuerte reac-

## **"... la presencia ciudadana sirve para dejar en evidencia las tortuosas tomas de decisiones en la OMC..."**

ción de varios países en desarrollo. En efecto, Argentina, Brasil, México, India y China, respondieron con una contrapropuesta reclamando desmontar los subsidios y ayudas. De esta manera la agricultura parece estar convirtiéndose en el eje alrededor del cual gira el posible éxito o fracaso del encuentro de Cancún. Tanto Washington como Bruselas insisten en reclamar mayores aperturas en nuevas áreas, en especial los servicios, mientras mantienen un esquema básico de protección. Por esa razón las oposición de varios gobiernos del sur despierta preocupaciones y algunas advertencias: pedir demasiado puede significarles no conseguir nada.

Los países del sur han conformado un "Grupo de los 20" (G-20), liderado por Brasil, China, India y Africa del Sur (incluyendo además a Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Pakistán, Paraguay, Perú, Filipinas, Tailandia y Venezuela), que en especial combate los subsidios agropecuarios. El canciller de Brasil, Celso Amorín subrayó que "es la primera vez que se consigue una alianza de todos los países en desarrollo en torno a una agenda propositiva en la OMC", recordando que todas las naciones sudamericanas se sumaron, y sólo quedaron afuera Suriname y Uruguay.

Uruguay aparece así separado del resto de América del Sur, y su situación se complica más debido a que el borrador final preparado por Pérez del Castillo para la OMC propone un acuerdo agrícola más cercano a las ideas de EE.UU. y la UE, que a la posición de los países del Sur. En efecto, analistas vinculados a la Red del Tercer Mundo sostienen que la propuesta final ofrece un trato desigual

y desbalanceado en favor de los intereses comerciales especialmente de los Estados Unidos y la Unión Europea. Ese tipo de problemas explica las fuertes críticas que ha recibido el documento elevado por el diplomático uruguayo. Las tormentas que ha desencadenado en Ginebra auguran mares turbulentos en Cancún.

### **Pronóstico reservado en Cancún**

Además del comercio en agroalimentos, en Cancún se discutirán otros temas clave para el comercio global, y casi todos ellos tienen enorme importancia. Entre ellos se deben mencionar los niveles arancelarios y acceso a mercados de bienes manufacturados, las regulaciones sobre los servicios e inversiones, los procedimientos en las compras de los gobiernos, las políticas de competencia, facilitación del comercio y regulaciones sobre el tratamiento diferencial.



*Preparándose para una marcha desde el pueblo de Cancún.*

Todas estas áreas tienen importancia para las naciones del Sur. Consideremos algunos ejemplos: El capítulo de servi-

cios de la OMC afectará las regulaciones nacionales en áreas como el saneamiento y agua potable, apuntando hacia la apertura de esos servicios a inversores y proveedores internacionales. La apertura de las compras gubernamentales hace que los Estados pierdan la capacidad de otorgar preferencias a las empresas nacionales, y con ello apoyar su propio desarrollo.

En temas como estos existen fuertes resistencias de varias naciones latinoamericanas, asiáticas y africanas, al considerar que los obligará a nuevas aperturas de sus mercados internos, permitiendo una avalancha de productos extranjeros que desplazará la producción local, y sin lograr compensaciones similares de sus exportaciones hacia el norte. Brasil, que intenta proteger su industria manufacturera, consideró "inaceptable" la propuesta que se discute en la OMC de reducir a cero los aranceles de bienes manufacturados.

Hasta hora solo se ha conseguido algún progreso concreto en el manejo de patentes sobre medicamentos, donde varios países reclaman mayores flexibilidades para poder fabricar sus propios medicamentos o comprar genéricos desde otros proveedores. El acuerdo que se acaba de lograr contó con el apoyo de países como Brasil, pero ha sido cuestionado en tanto mantiene las restricciones basadas en patentes y los precios de los medicamentos seguramente seguirán aumentando, según advierte Médicos sin Fronteras.

En paralelo a las disputas gubernamentales, miles de activistas sociales y representantes de organizaciones ciudadanas de todo el mundo están llegando

a Cancún para expresar su rechazo a las medidas promovidas por la OMC. Se desarrollarán centenas de actividades paralelas, desde simposios hasta una feria de comercio alternativo, desde marchas callejeras hasta exposiciones. Se esperan que unas diez mil personas provenientes de diversas instituciones reclamarán reformas sustanciales en el seno de la OMC.

Su participación tiene efectos importantes tanto dentro de la OMC, como en los gobiernos participantes y la opinión pública. En estas semanas se vienen presentando decenas de estudios independientes que ponen en evidencia, en forma rigurosa, tanto las distorsiones del actual régimen del comercio global, como los posibles impactos negativos de algunas medidas en estudio, como la liberalización del régimen de inversiones. A su vez, la presencia de las organizaciones ciudadanas sirve para dejar en evidencia las formas tortuosas bajo las cuales se toman las decisiones dentro de la OMC, en muchos casos marginando la participación de los países más pequeños y con menores recursos.

Los ingredientes de la presencia ciudadana y las divergencias gubernamentales alertan sobre los mares turbulentos que se esperan en Cancún. Podría llegarse a un fracaso del encuentro comercial, lo que dejaría estancadas las negociaciones multilaterales, como también podría optarse por una declaración que repitiera los deseos de llegar a un compromiso futuro. Es volver a la fórmula de "negociar que seguiremos negociando"; América Latina quedaría así nuevamente atrapada en una negociación eterna.

**Eduardo Gudynas**

*Publicado el 10 de setiembre en el periódico La República (Uruguay).*

# El déficit democrático de la OMC y las responsabilidades del sur

**E**n pocos días comienza una nueva reunión de ministros de comercio de la Organización Mundial de Comercio (OMC), y frente a ella una y otra vez me viene a la memoria la advertencia que Unamuno lanzaba a los franquistas: "Venceréis porque tenéis la fuerza bruta ... pero no convenceréis ...". Ese es el caso a pocos días de comenzar ese encuentro en el balneario de Cancún (México): la OMC es una estructura que cuenta con la fuerza bruta del comercio mundial, cuyas reglas se han convertido en el nuevo manto que condiciona la marcha de todos nuestros países.

Las responsabilidades de este estado de cosas radican tanto en el propio seno de la OMC como en los gobiernos que la constituyen. Este hecho es de la mayor importancia, y debe tenerse muy presente al iniciarse el encuentro de Cancún.

## El déficit democrático en la OMC

En estos momentos, uno de los aspectos centrales del debate sobre la reunión de la OMC apunta a denunciar los mecanismos jerárquicos y excluyentes en el proceso de toma de decisiones de esa organización. En la práctica la OMC funciona como una institución antidemocrática donde la enorme mayoría de los países en desarrollo son marginados en el proceso de elaborar propuestas, arrinconándolos a la hora de las votaciones finales para aceptar los acuerdos tomados por las naciones industrializadas con un grupo de gobiernos del Sur.

Ante estas críticas la OMC se defiende sosteniendo que en realidad es una de

las instituciones más democráticas a nivel global: cada país es un voto. Ese hecho la diferencia de otros organismos, como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, donde el poder de votación es proporcional a los fondos en juego. La OMC además insiste en que las decisiones necesariamente se deben tomar por consenso, y basta que un único país eleve un voto negativo para que se detenga todo un acuerdo.

Muchas ONG y organizaciones sociales insisten en la primera crítica –el déficit democrático– y ese argumento aparece una y otra vez en decenas de informes que se están distribuyendo en estos días frente a la reunión de los ministros de comercio en Cancún. Existe muchas evidencias que dejan en claro que esa denuncia es cierta. Uno de los casos más conocidos es el uso de la llamada "Sala Verde". En esas salas se dan cita los representantes de Estados Unidos, la Unión Europea y los demás países industrializados, y según los temas invitan a algunos países del sur que consideran claves para lograr el apoyo a sus ideas, excluyendo a todos los demás. Los reportes indican que esos encuentros se hacen a puertas cerradas, y cuando otros representantes gubernamentales intentan ingresar a la "Sala Verde" son detenidos por guardias de seguridad. El mecanismo, que no está contemplado en los reglamentos de la OMC es criticado una y otra vez, se ha repetido en anteriores reuniones ministeriales, como en Seattle o en Doha.

Otras maniobras son más tristes: reuniones en diferentes temas de negociación que se citan a un mismo horario, lo

que lleva a que los países más pobres que poseen delegaciones muy reducidas no puedan concurrir a todas ellas, el tardío envío de documentos claves impidiendo un análisis real o consulta con las capitales, "olvidos" en invitar a los representantes gubernamentales a encuentros de negociación, reabrir negociaciones cuando las sesiones ya se habían cerrado y muchos ministros ya volaban de regreso a sus países, etc.



*Manifestaciones ciudadanas en Cancún.*

Y por supuesto las presiones directas: las naciones ricas ejercen fuertes influencias para evitar que un país (un voto) pueda detener todo un acuerdo comercial global. Justamente en estos días, veinte países del Sur se unieron un agrupamiento informal (llamado el G-20) para reclamar la liberalización del comercio agrícola. El esfuerzo, que es liderado por naciones como Brasil, India y China, ya está recibiendo las presiones desde las naciones industrializadas. Desde hace pocos días los representantes comerciales de Bruselas y Washington vienen emitiendo el mismo mensaje: si esos países piden demasiado, volverán de Cancún sin nada.

Si bien la OMC ha intentado presentarse como un espacio igualitario en la toma de decisiones, pero el propio sujeto de sus debates, el comercio, es profundamente asimétrico. Las relaciones comerciales globales sustantivas se dan entre las naciones industrializadas, y los paí-

ses del sur comparten en su mayoría porcentajes muy pequeños del comercio global. Pero para esas naciones, sus exportaciones son una de sus fuentes principales de vida. El caso Latinoamericano es ilustrativo: la región representa menos del 3% del comercio global, pero en promedio las exportaciones trepan al 20% del PIB nacional, indicando una altísima incidencia dentro de las economías domésticas. Los vaivenes en las exportaciones de productos como el estaño, el café o los quesos, pueden significar cambios drásticos en las economías de varias naciones, arrastrando con sus efectos sobre el empleo a muchas personas.

En el seno de la OMC terminan reproduciéndose relaciones de poder que son asimétricas, y que invocando un trato igualitario, legitiman un orden que es desigual. La maraña de reglas y normas tanto dentro de la OMC como en los acuerdos comerciales están sirviendo al mismo propósito. Incluso las reglas comerciales son asimétricas; mientras los países industrializados reclaman liberal el comercio global y abrir los mercados, e instalan mecanismos de demandas y sanciones en el seno de la OMC, a la vez imponen una "cláusula de paz" que impide que las naciones del sur eleven esos reclamos en el comercio agrícola. Es evidente que esta situación se debe tanto a las posiciones de las naciones industrializadas como a la propia estructura interna de la OMC; una y otra se potencian mutuamente generando y tolerando mecanismos como la "Sala Verde". Pero también debemos admitir que aquí existen responsabilidades en nuestros propios gobiernos del sur.

## **Política y comercio en el sur**

Diversos factores explican las debilidades de los países del sur en los acuerdos multilaterales de comercio. Esas cuestiones deben tenerse muy presentes ya que la reforma de las reglas globales de co-



mercio no sólo involucran profundos cambios en el seno de la OMC, sino también otros cambios en las posiciones y actitudes de los gobiernos de los países en desarrollo. Por cierto que la OMC dispone de la "fuerza bruta", pero esa cualidad tampoco es ajena a muchos gobiernos.

Uno de los primeros problemas que se observan son las dificultades en lograr alianzas estables y coordinadas. En el caso del recientemente creado G-20 mencionado arriba, el propio canciller de Brasil, Celso Amorín, acaba de reconocer que esa coordinación es circunstancial. O como he sentido más de una vez a los negociadores chilenos, en el terreno comercial sólo existen "relaciones promiscuas". Justamente esa falta de coordinación organizada ha debilitado a los países del Sur; la contracara es la fortaleza negociadora de la UE, la que a su vez es expresión de una estrategia coordinada entre varias naciones. Uno de los casos más tristes en este sentido es la falta de un plan de acción acordado y sostenido en el tiempo del MERCOSUR y la Comunidad Andina en el seno de la OMC. Por lo tanto, es necesario incidir en la posición de los gobiernos para que asuman con mayor responsabilidad la articulación y coordinación de reclamos comerciales conjuntos a nivel global.

Los países del sur cuestionan una y otra vez las reglas de comercio. En estos días lo han hecho varios ministros Latinoamericanos, y fuertes denuncias se han oído desde México, Buenos Aires y Brasilia. Pero más allá de esas declaraciones, no atacan con energía esos problemas en el seno de la OMC. Muchos otros gobiernos son temerosos; apenas susurran cuestionamientos, y observan en silencio como se desenvuelve la disputa para buscar ventajas de último momento. Por lo tanto, también es necesario un cambio de actitud: nuestros gobiernos deben jugar papeles protagónicos en los debates comerciales, deben hacer públicas sus demandas, deben repetirlas una y otra vez.

En lugar de sentir miedo de las ONGs deberían aliarse con ellas en el reclamo de las reglas de comercio global.

En tercer lugar, el debate comercial deja al desnudo la debilidad o ausencia de políticas nacionales en desarrollo y sus estrategias comerciales correspondientes. Muchos de los problemas ante la OMC se debe a que varios gobiernos no tienen claras sus demandas; apenas lo gran reclamos generales como el desmontar los subsidios a las exportaciones. Por lo tanto, la sociedad civil debe exigir una vez más la elaboración de claras estrategias de desarrollo, y es justamente desde esas plataformas que se derivan las prioridades comerciales. No pueden considerarse los temas de comercio internacional desarticulados de una estrategia de desarrollo nacional; unos dependen de otros.

Hechos como estos dejan en claro que no se puede cuestionar a la OMC olvidando la responsabilidad de los gobiernos y los contextos políticos nacionales. Las desigualdades alrededor del comercio global no se resuelven únicamente con protestas y presiones en las oficinas de la OMC en Ginebra o en el centro de convenciones de Cancún, sino que también requieren trabajos persistentes en los despachos de los ministros en cada uno de nuestros países, en los parlamentos nacionales, y especialmente, en las calles, lugares de trabajo, asociaciones ciudadanas y demás espacios donde se manifiesta la sociedad civil. En esas tareas la fuerza bruta que denunciaba Unamuno es inútil; en esos ámbitos se necesita de la razón y de los argumentos para persuadir. Precisamente en estos momentos, las organizaciones ciudadanas cuentan con esa capacidad y los eventos alrededor de Cancún puede servir para potenciar esos esfuerzos en toda América Latina.

**Eduardo Gudynas**

*Publicado en Globalización América Latina y La Insignia, 8 setiembre.*

# La OMC o la vieja práctica de quitar la escalera

Los gobiernos del norte, los organismos multilaterales y sus corifeos repiten como loras que el libre comercio es la única opción que dispone el mundo empobrecido para resolver sus problemas. Y así construyen la teología del "libre" mercado, medio y fin de toda actividad económica. En el encuentro de la Organización Mundial de Comercio (OMC), que se celebra en Cancún, 146 países buscan nuevos acuerdos para "liberalizar" el comercio. Luego vendrá otra reunión ministerial, la del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), en noviembre. Y así sucesivamente.

Sin preocuparse por la verdad, afirman que ese fue el camino seguido por los países exitosos. Cuando, en realidad, esos países no fueron cultores del libre-cambio y menos aún del recetario fondomonetarista. Una y otra vez recurrieron y recurren al proteccionismo o a mecanismos arbitrarios que limitan o alientan en su beneficio los flujos comerciales y últimamente los flujos de servicios y de capitales. Y en la práctica no están dispuestos a permitir que otros países alcancen su nivel de bienestar. Ya lo reconocía el alemán Friedrich List en 1841, cuando analizaba la situación de la economía inglesa, "es una norma corriente de prudencia, una vez que se ha alcanzado la cima de la grandeza (gracias al desarrollo industrial, NdA), quitar la escalera por la que se ha trepado para evitar que otros puedan subir detrás de nosotros. Aquí está el secreto de las teorías cosmopolitas de Adam Smith (...). Una nación que con medidas protectoras (...) consigue un grado tan elevado de desarrollo para su fuerza manufacturera (...), hasta el punto de no temer la competencia de ninguna otra, no puede hacer nada más prudente que retirar esta esca-

lera de su grandeza y predicar a las demás naciones las ventajas de la libertad de comercio".

En el tema agrícola, por ejemplo, las trabas al comercio, que no serán removidas en Cancún, son la norma. El subsidio a los agricultores representó entre 1998-2000 el 63% de la renta agraria en el Japón, el 40% en la Unión Europea, 23% en los EEUU y 18% en Canadá, según OXFAM. El subsidio por agricultor en los EEUU, en el 2000, significó 20.803 dólares al año y en la Unión Europea 16.028 dólares (en total unos mil millones de dólares diarios), mientras que el ingreso promedio en los países de renta intermedia fue de 2.000 dólares y en los países de renta baja alcanzó apenas 410 dólares; países en los que la agricultura es la principal o al menos una de las más importantes actividades económicas.

A pesar de que en la OMC cada país tiene un voto, a diferencia del FMI o del Banco Mundial, en la práctica ésta es -como denuncia Eduardo Gudynas- "una institución antidemocrática donde la enorme mayoría de los países en desarrollo son marginados en el proceso de elaborar propuestas, arrinconándolos a la hora de las votaciones finales para aceptar los acuerdos tomados por las naciones industrializadas con un grupo de gobiernos del sur." Además, para prevenir reclamos desmedidos, el poder global ha corrido el mensaje de que si los pobres "piden demasiado, volverán de Cancún sin nada"; riesgo mínimo si se recuerda que muchos representantes del sur son enceguecidos defensores de las tesis del norte.

**Alberto Acosta**

*Publicado en el diario Hoy de Quito y en La Insignia, el 10 setiembre. Reproducido con permiso del autor.*

# Los colores de la OMC en Cancún: diversidad, muchos policías y algunos desnudos

**C**ancún está repleta, no de turistas, sino de una multitud que confluye en la cumbre ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En Cancún se esperan casi 5 mil delegados gubernamentales, 1500 representantes de ONG, casi dos mil periodistas y unas 1 500 personas de apoyo logístico. Pero todo parece indicar que los participantes más numerosos serán policías y soldados, que serán casi tantos como los asistentes al encuentro.

La diversidad cultural es clara en los lugares claves de reunión, especialmente en la cadena de hoteles que se extienden a lo largo de la playa caribeña. Allí se hablan muchos idiomas, los vestidos son multicolores, y todos, absolutamente todos, deben usar identificaciones colgando de sus cuellos. Es que la seguridad es un elemento clave en Cancún: revisan a las entradas y salidas de las sedes oficiales del evento, en los hoteles e incluso dentro de los mismos hoteles. La presencia policial y militar es evidente en las calles; las puertas tienen detectores de metales y equipos de rayos para los bultos de mano. El boulevard principal de la zona hotelera terminó de ser vallado a lo largo de varios centros de metros, con puentes prefabricados para el cruce de los peatones. De esta manera el Centro de Convenciones, donde se encuentra la prensa y todos los delegados gubernamentales, quedó rodeado por un alambrado.

A pesar de todas las medidas de seguridad preparada para manifestaciones que

todos esperan, no se pudo evitar la primera protesta, original y llamativa, y por cierto muy pacífica: unos 40 jóvenes "antiglobalizadores" burlaron el cerco policial, se encontraron en la playa Langosta y allí se manifestaron desnudos en ella. En cuestión de segundos los manifestantes habían formado con sus cuerpos desnudos la frase "No a la OMC" y de la misma manera pacífica se vistieron y marcharon de allí. Pero su foto ya está en toda la prensa.



*Música y danzas en los encuentros ciudadanos en Cancún.*

Si nos referimos a *antiglobalizadores*, los indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) constituyen un grupo fuertemente activista y en este sentido han comenzado una marcha hacia Cancún para hacer oír sus protestas y participar en foros alternativos. Se calcula que unos tres mil campesinos y agricultores se encuentran en el viejo pueblo de Cancún.

---

**"... más allá de los controles policiales  
están miles de activistas ..."**

Este encuentro deja en claro otra de las particularidades de la reunión. Mientras en la zona hotelera se encuentran los delegados oficiales y quienes consiguieron las autorizaciones de seguridad, a unos pocos kilómetros, en el viejo pueblo y más allá de los controles policiales, se han congregado los miles de activistas sociales que no consiguieron esos pases. Los dos pueblos también ofrecen marcados contrastes: la zona hotelera es una sucesión de lujosos edificios, repletos usualmente de turistas, con servicios carísimos, y pensados para el visitante de los Estados Unidos; al contrario, el viejo pueblo se encuentra alejado de la costa, y allí viven muchos de los empleados y obreros, con precios más accesibles y escalas de vida mucho más humildes.

A pesar de esta diversidad, se insinúa como nunca antes que buena parte de los delegados gubernamentales saben que el sistema mundial de comercio es insostenible. Las organizaciones ciudadanas no están solas, ni sus voces están deslegitimadas; constituyen una parte importante del evento, y a pesar de que las medidas oficiales del gobierno mexicano y de la OMC redujeron la presencia de cientos de delegados (especialmente de los países del sur), la avalancha de manifestantes de los más diversos rincones mexicanos disimula ese problema.

**Paola Visca**

*Publicado en Globalización América Latina y La  
Insignia el 10 setiembre.*

# 10 PROPUESTAS EN LA PERSPECTIVA DE CANCÚN

### 1. Garantizar el control democrático

El proceso de negociación en la OMC, que lleva a la conclusión y a la implementación de acuerdos vinculantes, no puede seguir siendo un simple asunto intergubernamental. Creemos que asambleas elegidas democráticamente deben jugar su papel en todo el proceso de negociación y en la implementación de los acuerdos de la OMC. Las tomas de posición en materia de comercio deben ser discutidas con anterioridad en el seno de los parlamentos, y ser co-decididas por asambleas en todos los países miembros de la OMC.

### 2. Concluir primero los asuntos pendientes y construir consenso

No es hora de abordar nuevos tratados sobre inversiones, competencia, mercados públicos o reglamentaciones aduaneras (asuntos que denominan “temas de Singapur” o “nuevos temas”). No se puede aceptar ensanchar aún más las competencias de la OMC, mientras no se avanza ni se concluye sobre temas esenciales para el desarrollo sostenible. Un gran número de cuestiones pendientes desde la creación de la OMC no han sido suficientemente negociadas aún, ni decididas e implementadas. La OMC no ha cumplido ninguno de los plazos que se había fijado, en temas como la implementación de los acuerdos pasados, el Tratamiento Especial y Diferenciado, la Propiedad intelectual y la Salud pública, las Modalidades en agricultura entre

otros. El lanzamiento de negociaciones sobre los temas de Singapur ensancharían aún más el campo de competencia de la OMC y servirían los intereses de las empresas multinacionales estadounidenses y europeas, en perjuicio de los intereses de los países en vías de desarrollo.

### 3. Mantener y fortalecer la cobertura de los servicios públicos

Las negociaciones sobre el comercio de servicios (AGCS- acuerdo general sobre el comercio de servicios) ponen en peligro el acceso a los servicios públicos. Ningún pedido debería ser impuesto a los países, especialmente a los países en desarrollo, para que privaticen sus servicios públicos, en particular el acceso al agua, el tratamiento y distribución de energía, la educación y la salud. Algunos sectores de servicios, como el agua y la salud, tienen una importancia especial para los países en vías de desarrollo y para los países menos desarrollados, porque tienen un impacto directo y dramático en la vida diaria de las poblaciones. Por lo tanto requieren de un trato especial.

### 4. El acceso a los medicamentos debe ser garantizado, la salud pública es la prioridad

En la Conferencia Ministerial de Doha, en noviembre 2001, un acuerdo ha sido encontrado sobre el tema del acceso a los medicamentos esenciales. Lanzamos un

llamado a todos los miembros de la OMC para que se basen sobre el acuerdo de Doha por lo que concierne el asunto esencial de las licencias obligatorias de importación (par. 6 de la Declaración sobre el acuerdo ADPIC y la salud pública). En este contexto, les recordamos que imponer nuevas limitaciones como parte de la solución del problema del par. 6 violaría el espíritu de la Declaración y sería visto, con razón, por los países en desarrollo, como una prueba de mala fe. Cada país debe tener la posibilidad de producir o de importar medicamentos genéricos si los necesita para proteger la salud pública de sus habitantes.

#### **5. No a las patentes sobre la vida**

Patentizar las formas de vida debe ser prohibido con el fin de preservar la biodiversidad, la seguridad alimenticia, y los derechos de los pueblos indígenas y para protegerlos del acaparamiento de los recursos genéticos por parte de las empresas transnacionales. Hasta ahora, las patentes están regidas por el Acuerdo sobre Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el comercio (ADPIC).

Su artículo 27.3b sin embargo, permite una revisión de las disposiciones relativas a la patentización de las formas de vida. Apoyamos a los países en vías de desarrollo en su pedido de la implementación del artículo 27.3b y en particular la posición adoptada por el grupo de países africanos, pidiendo que sea aclarado que las plantas, los animales y los microorganismos no pueden ser patentizados; que un sistema "sui generis" de protección de variedades de plantas puede incluir sistemas que protegen los derechos intelectuales de los pueblos indígenas y de las comunidades campesinas; que el AGCS debe ser orientado de manera a ser compatible con la Convención sobre Biodiversidad y el Tratado de la FAO sobre los recursos genéticos vegetales.

#### **6. Proteger la independencia de los Acuerdos Multilaterales Ambientales (AMA)**

La OMC es el único organismo dotado del poder de sancionar sus reglas. Esto no significa por lo tanto que sus reglas estén por encima de cualquier otra norma internacional. Las preocupaciones ambientales, por ejemplo, no deberían depender de la OMC. La protección del Medio Ambiente no es una medida de distorsión del comercio que por lo tanto debe ser sancionada por la OMC; son medidas necesarias para garantizar el futuro común. Es por esto que nos oponemos a cualquier cambio en o reformulación de los AMAs para estar en línea con la OMC, como lo propusieron los Estados Unidos y la Unión Europea, pero que fueron rechazadas por la mayoría de los participantes de la cumbre de Johannesburgo.

#### **7. Resaltar la perspectiva de multifuncionalidad de la agricultura en el mundo**

Consumidores y productores del mundo entero están interesados en el desarrollo rural, la protección del medio ambiente y el buen trato a los animales. El derecho de los pueblos a alimentarse ellos mismos, como también la seguridad alimentaria y el acceso al agua son fundamentales para nuestro futuro común.

#### **8. Responder a las necesidades de los países en vías de desarrollo – abolir los subsidios a la exportación**

Los subsidios y otros mecanismos de apoyo a la exportación distorsionan la cadena de producción agrícola. A menudo sirven para aumentar las ganancias de grandes agro exportadores, poniendo en peligro la sobrevivencia de los campesinos tanto en el Sur como en el Norte. Sólo un desarrollo sustentable y un comercio equitativo pueden garantizar la existencia

de la agricultura y la seguridad alimentaria en el futuro. Pedimos la supresión de los subsidios para la exportación de todos los países, especialmente aquellos de los países industrializados.

### **9. Mejorar los derechos de los trabajadores y trabajadoras**

Llamamos a los miembros de la OMC a que respeten las Convenciones de la OIT sobre los derechos fundamentales del trabajo, en particular lo que concierne a la libertad de asociación de los trabajadores y trabajadoras. La reglamentación de los derechos sociales debe seguir siendo una competencia de la OIT, y no puede ser usada para fines proteccionistas, ni como mecanismo de barrera comercial. Pedimos a la OMC que respete las decisiones de la OIT y que otorgue a este organismo la calidad de observador en la OMC.

### **10. Aplicar sistemáticamente**

### **los principios de precaución y de sustentabilidad**

No se puede aplicar la misma reglamentación a partes desiguales. El comercio es un medio, no una finalidad en sí. Con el fin de evitar efectos negativos –el acceso a mercados a menudo se traduce por un desplazamiento de mercado-, estudios de impacto relativos a los efectos de las medidas sobre la sustentabilidad (en sus aspectos social, ambiental y económico) deben ser llevados a cabo antes de comenzar negociaciones. Cada país debe conservar toda libertad de determinar el riesgo que puede existir en cuanto a la salud y el bienestar de sus ciudadanos y del medio ambiente, y de adoptar las medidas de precaución correspondientes.

# El discurso de la sustentabilidad en la OMC y la práctica de la insustentabilidad

**E**n el seno de la Organización Mundial de Comercio (OMC) se invoca el desarrollo sostenible, pero sus medidas concretas van en un sentido contrario. Las llamadas a la sustentabilidad partieron desde las más altas autoridades al inicio de la cumbre ministerial de Cancún. El director general, Supachai Panitchpakdi, reconoció la importancia del tema en la conferencia que brindó en el "Día del Desarrollo Sostenible". En mi primer día de trabajo como director general de la OMC tuve que abocarme al tema de la sustentabilidad al asistir a la cumbre del desarrollo sostenible en Sudáfrica, dijo Panitchpakdi. Enseguida agregó que la "principal contribución que la OMC puede hacer al desarrollo sostenible es completar la Ronda del Desarrollo de Doha".

Esas declaraciones de Panitchpakdi deberían alarmar a casi todas las organizaciones ciudadanas del planeta: las metas de desarrollo contempladas en los acuerdos que la OMC logró en Doha no solo son ambiguas en casi todos los casos, sino que además, todas apuntan en el sentido contrario a la sustentabilidad. El acuerdo de Doha promueve la insustentabilidad, enfatiza la mira economicista al desarrollo, e insiste en considerar los temas ambientales y los recursos naturales como meras mercancías que pueden ser reguladas por las normativas comerciales internacionales.

Panitchpakdi sostuvo que "la liberalización del comercio es un motor importante para el crecimiento económico y contribuye a aliviar la pobreza" y "permite

una mejor adjudicación de los recursos". Estas fundamentaciones son propias de los libros de texto tradicionales en tema de desarrollo, reflejando una posición conceptual que tiene enormes dificultades en incorporar la variable ambiental. En los pocos casos en que eso sucede, se la toma como una mediación para permitir el crecimiento económico, olvidando que el mero aumento material de los procesos productivos justamente está en la base de todos los problemas ambientales.

El director general de la OMC analizó en su conferencia una serie de elementos que consideró claves para la sustentabilidad, como son el acceso a los mercados y la liberalización comercial. Sin embargo, los aspectos esenciales para una correcta senda hacia la sustentabilidad, como la protección ambiental o la regulación de los procesos productivos en función de la conservación de la Naturaleza, no son considerados adecuadamente.

En realidad la OMC ha combatido las normas ambientales, en especial aquellas que tienen incidencia concreta en regular el comercio. Existen varios ejemplos concretos: uno de los casos más conocidos han sido las disputas con el Protocolo de Cartagena de la Convención de Diversidad Biológica, que establece condiciones para el comercio de productos agrícolas transgénicos. La secretaría de la OMC y varios gobiernos (muy especialmente el de Estados Unidos) han combatido constantemente ese acuerdo, particularmente por que en el



se introduce el principio precautorio, lo que se evidencia en varias disputas comerciales en marcha. Otro ejemplo que se está debatiendo fuertemente en Cancún son los subsidios a la pesca, que según datos del WWF oscilan en los mil millones de dólares para la Unión Europea y Estados Unidos, a fines de la década de 1990. El problema fue mencionado por Panitchpakdi pero resta aún mucho por hacer para evitar la continua depredación de los mares.



*Marcha de campesinos y agricultores en Cancún.*

## **Ecología y subsidios**

El comisionado Pascal Lamy también presentó la visión de la Unión Europea sobre el "comercio sostenible", un término que también usó el director general de la OMC. Ese pretendido casamiento entre la sustentabilidad y el comercio estaría basado en tres pilares a juicio de Lamy: desarrollo económico, desarrollo social y el ambiente. En su discurso, el comisionado sostuvo que "nosotros en Europa vemos el fortalecimiento de las relaciones entre comercio y desarrollo sostenible como un aspecto fundamental de las políticas de comercio". Agregó que el comercio no puede ser un fin en sí mismo, sino un medio para el desarrollo sostenible, afirmando que no tenía intenciones de "decorar un postre" con esas palabras, sino moverse realmente en el sentido de la sustentabilidad. Lamy insistió en los componentes ambientales del desarrollo sostenible tales

como la producción sostenible, sistemas de eco-etiquetado, las evaluaciones de impacto sobre la sustentabilidad (en marcha en las negociaciones de comercio con el Mercosur y que fueron suspendidas tras el escándalo financiero con la agencia europea de estadística Eurostat), etc.

En el mismo sentido de la presentación de Lamy, la documentación oficial que entrega la OMC en Cancún indica que las finalidades del "comercio sostenible" serán las soluciones multilaterales a los problemas ambientales globales y clarificar las normas de la OMC. En estos puntos hay algunos puntos a favor, como reconocer que no deben primar las normas comerciales sobre las ambientales. Pero el problema principal es que tanto la estrategia comercial de Europa, como los planes de desarrollo que la explican, y entre ellos especialmente la política agraria común, son ambientalmente insustentables. La UE mantiene masivos subsidios agropecuarios que alimentan prácticas de alto impacto ambiental. La transferencia a la agricultura en la Unión Europea está estimada en 100 mil millones de dólares (representando un promedio de 17 mil dolares por año por productor). Esos subsidios no están acoplados a medidas ambientales, y por lo tanto aquellos granjeros que destruyen el ambiente siguen recibiendo los mismos beneficios económicos. El resultado de esas medidas es la contaminación de aguas con nitratos, la erosión, etc. En el mismo sentido opera el modelo agropecuario intensivo que explica estallidos como el de la enfermedad de la vaca loca (encefalopatía espongiiforme bovina).

## **El ambiente como mercancía**

Panitchpakdi sostuvo que una de las principales tareas de la OMC debe ser la liberalización del comercio en bienes y

servicios ambientales". A su juicio, el pretendido objetivo es que los bienes y servicios "que pueden ser necesitados para la protección ambiental sean más accesibles a todos por medio de la remoción de aranceles y barreras no arancelarias".

Si bien la discusión se encuentra en una etapa inicial en el seno de la OMC, ya que no siquiera se han definido los "bienes ambientales" (por ejemplo, si se incluirán productos industriales, agropecuarios, etc.), la sola aceptación de esta perspectiva es gravísima.

En efecto, por medio del nuevo concepto de "bienes y servicios ambientales" los diferentes recursos naturales y procesos ambientales se convierten en mercaderías, y ellas pasan a estar reguladas por los acuerdos comerciales. Las propias normativas nacionales, y en especial los mecanismos de gestión estatal (sean a nivel local o nacional) que no son económicos, y que no consideran al ambiente como un conjunto de mercaderías, son dejados de lado -simplemente desaparecen. Además, antes que mejorar la calidad ambiental, lo que esa perspectiva deja en evidencia es la intención de crear "mercados ambientales" para ser abordados por las empresas transnacionales. Los más evidentes son la provisión de servicios de agua potable y saneamiento por empresas privadas, los que ahora han pasado a ser también servicios ambientales. Eso lleva a algunos a preguntarse, si estamos negociando sobre bienes y servicios ambientales o sobre el acceso al agua de los pueblos. Existe una fuerte puja por la apertura de ese sector, y en el mismo sentido apuntan las negociaciones sobre servicios en la OMC.

En realidad ninguna de estas medidas tienen nada que ver con la sustentabilidad. Las empresas privadas interesadas en entrar a mercados de ese tipo se mueven bajo intereses de rentabilidad; obviamente

desean invertir para vender esos servicios ambientales y poder obtener ganancias. Sus objetivos no incluyen la performance ambiental, ni la preservación de acuíferos o áreas silvestres.

## **Responsabilidad conjunta**

Incluso el presidente de México, Vicente Fox, se refirió al ambiente en su discurso de apertura de la cumbre ministerial de Cancún. Fox sostuvo que problemas como la pobreza y el "mal uso de los recursos naturales" son una responsabilidad conjunta. Agregó que "todos somos responsables" que el planeta nos albergue y de cobijo a todos por igual, y por lo tanto "somos todos responsables en revertir la marcada degradación del ambiente y en promover el desarrollo sostenido y sostenible".

Pocos podrían estar en desacuerdo con esos discursos - pero tienen pocos elementos concretos volcados a la sustentabilidad, y aquellos que aparecen en realidad no se traducen en medidas concretas y efectivas orientadas a la preservación ambiental. De hecho hay muchos países, y entre ellos varios del sur, que rechazan la idea de complementariedad entre los tratados ambientales y el acuerdo comercial de la OMC. En el mismo sentido, la OMC está tan alejada del desarrollo sostenible que ojalá las cercas de metal que se acaban de colocar en las avenidas de Cancún también sirvan para evitar que ideas como las de mercantilizar la Naturaleza salgan del centro de convenciones. Una verdadera discusión sobre la sustentabilidad debe encaminarse de otra manera, y en especial una donde los objetivos proclamados sean efectivamente llevados a la práctica.

**Eduardo Gudynas**

*Publicado en Globalización América Latina y La Insignia el 11 setiembre.*

# Representación y poder en Cancún

**L**as naciones desarrolladas han llegado a Cancún con delegaciones masivas, ejerciendo presiones tanto por su número como apelando a la economía y la política. Los delegados de Estados Unidos y la Unión Europea totalizan 863 personas, más del doble de todos los delegados combinados de América Latina y el Caribe, que suman por lo menos 411 personas.

Los representantes de 27 países latinoamericanos alcanzan el 12% del total de asistentes a la cumbre ministerial de la OMC en Cancún, que supera las 3 300 personas. Estados Unidos y la UE alcanzan poco más de un cuarto de todos los delegados a la reunión (26%). Estos números incluyen a representantes gubernamentales, empresarios y ONG contenidas dentro de las delegaciones oficiales. La delegación de Bruselas por sí sola es de 651 personas, un número que también es mayor a la suma de todos los delegados latinoamericanos. Estados Unidos por su parte llegó a esta reunión con 212 delegados.

El Movimiento Mundial por el Desarrollo (World Development Movement) puso en evidencia esta fuerte desigualdad, considerando que afecta la democracia dentro de la OMC. Esa institución calculó que las delegaciones de Estados Unidos y la UE si bien representan aproximadamente el 10% de la población del planeta, desembarcaron en Cancún con 863 personas, lo que es "tres veces el total de 235 delegados que tienen China, India, Brasil, Argentina y Sud Africa, los que representan el 51% de la población del planeta". En realidad la representación de los países está más claramente

asociada al comercio global; los EE.UU. y la UE representan 26% de las exportaciones globales (2001), mientras que América Latina solo alcanzó el 5,6%.

El equipo de CLAES tuvo acceso a los datos originales, y encontró que entre las delegaciones más numerosas de América Latina se encuentran las de México (79 personas), Argentina (40), Brasil (34), mientras que las más pequeñas son las de Grenada (3) y Saint Kitts y Nevis (3). En la tabla adjunta ofrecemos algunos de los datos más importantes.

La masiva presencia de delegados no es nueva en el marco de la OMC y ha sido denunciada más de una vez. El WDM sostiene que la delegación europea es todavía mayor a la que estuvo presente en las anteriores reuniones de la OMC en Seattle y en Doha. Esas drásticas diferencias en número tienen consecuencias prácticas evidentes. Las naciones industrializadas poseen el personal para contar con delegados y asesores en todas las reuniones de trabajo, aún en el caso de que se desarrollen más o menos simultáneamente. Eso es más que difícil para las representaciones de los países de América Latina, que usualmente llegaron con una decena de delegados (en ese orden están, por ejemplo, las delegaciones de Ecuador, Bolivia y Nicaragua).

## Un ejercicio de abusos

Las limitaciones a una verdadera participación se refuerzan por otros medios.

En ese sentido es destacable la investigación de Fatoumata Jawara y Aileen Kwa que acaban de publicar "Detrás del escenario en la OMC: el mundo real de las negociaciones internacionales de comercio" (editado en inglés por Zed Books y presentado en Cancún), donde ofrecen los resultados de entrevistas a embajadores y representantes de 30 países. Esos testimonios revelan la verdadera naturaleza de las negociaciones: documentación solo disponible en inglés, exclusión de la participación de delegados, incluso negando la palabra, presiones para "no entorpecer" las negociaciones, convocatorias a más de una reunión en un mismo horario, y así sucesivamente. Los autores califican a todo el proceso como un ejercicio de abusos.

También existe preocupación con la marcha de las sesiones y la designación de los facilitadores de las negociaciones. Un reporte de la Red del Tercer Mundo refleja el sentir de varios delegados que han cuestionado procedimientos que impiden la participación de las represen-

taciones gubernamentales, y la forma inconsulta bajo las cuales se designaron a los coordinadores temáticos. Ni siquiera está claro, advierte esa red, cómo y quien confeccionará el borrador de declaración que se espera en las próximas horas.

Las presiones sobre los negociadores también se desenvuelven en el terreno político y comercial. Desde el inicio de la cumbre, el conjunto de países del sur que vienen reclamando el fin de los subsidios agrícolas así como rechazando los llamados "nuevos temas de Singapur", vienen recibiendo fuertes presiones de Estados Unidos y Canadá. Actualmente tanto Bruselas como Washington están empeñados en evitar que nuevos países se sumen a esa corriente. En ese sentido, la UE complementa las acciones de EE.UU, y se ha enfocado en las naciones de Africa así como en las del Convenio ACP (Asia, Caribe, Pacífico), con insinuaciones a posibles pérdidas de tratos preferenciales si se unen a ese movimiento. Asimismo, varios de los países que han señalado interés en unirse al

**Delegaciones gubernamentales de países seleccionados de América Latina ante la cumbre ministerial de la OMC en Cancún**

(Datos suministrados a Claes por el WDM)

<b>País</b>	<b>Delegados</b>	<b>País</b>	<b>Delegados</b>
Argentina	40	Bolivia	11
Brasil	34	Chile	17
Colombia	14	Costa Rica	8
Cuba	19	Ecuador	10
México	79	Nicaragua	9
Panamá	13	Paraguay	10
Perú	15	Uruguay	16
Venezuela	29		

G 21 no lo han confirmado debido a esas presiones (como es el caso de Pakistán y de otras naciones africanas). La necesidad de descomprimir las negociaciones posiblemente ha obligado a algunas concesiones, y la UE ha dado el paso de anunciar la eliminación de los subsidios al algodón, un fuerte reclamo de varios países africanos.

En la tarde de hoy, viernes 12 de setiembre, la delegación de Brasil ha emitido un comunicado que deja en claro las presiones que tienen lugar en estas horas. Brasilia sostiene que "es todavía más importante en este momento, que concentremos nuestros esfuerzos en tratar de negociar y no dirigir nuestras energías a atacar a países o grupos de países", agregando que "Brasil está comprometido a trabajar para lograr un acuerdo para una conclusión satisfactoria del encuentro de Cancún", y "esa ha sido también la actitud del G 21, que hemos tenido el honor de coordinar". Esta frase, clara por demás, revela el nivel de tensión que se vive en el Centro de Convenciones de Cancún -una tensión que paradójicamente tiene lugar en lo que hasta el momento es un estancamiento de las negociaciones.



*El escenario del poder: unas de las salas de conferencias de la OMC en Cancún.*

En términos generales, los procedimientos de esta cumbre de la OMC están lejos de las prácticas que uno podría esperar de un encuentro entre naciones soberanas, y en especial uno donde buena parte de los delegados son ministros. En cambio se parecen más a una reunión de directorio de una empresa. La democracia y los argumentos de la razón no prevalecen, y por el contrario, las discusiones se mueven al tintineo de las monedas.

### **Eduardo Gudynas**

*Publicado en Globalización América Latina y La Insignia el 13 setiembre.*

# Las comunidades locales y la regulación de las inversiones globales

Cientos de organizaciones ciudadanas se dieron cita en Cancún para analizar desde sus propias perspectivas los impactos del comercio internacional. Mientras los gobiernos se reunían en el Centro de Convenciones, tuvieron lugar cientos de encuentros de asociaciones ciudadanas, sindicatos, confederaciones de campesinos e instituciones académicas, que abordaron desde distintos puntos de vista los impactos del comercio actual.

Muchas de esas reuniones ofrecieron los testimonios sobre los impactos específicos que tienen los flujos de comercio e inversiones sobre las comunidades locales. Se podían escuchar los relatos de quienes padecen problemas muy concretos, desde la pérdida de sus fuentes de trabajo a la caída de su calidad de vida. Tiempo atrás las comunidades locales estaban excluidas del comercio global, o lo consideraban algo distante y alejado. Sin embargo, los testimonios que se escucharon en Cancún dejan en claro que en la actualidad los impactos del comercio global llegan a los lugares más apartados del planeta.

Dick Nuwamanya, perteneciente a la coalición por el desarrollo y el ambiente de Uganda (Advocates Coalition for Development and Environment, ACO-DE), ofreció un testimonio sobre los impactos de la inversión extranjera donde las metas económicas se imponen sobre las consideraciones sociales y ambientales. En ese caso las inversiones alemanas en las plantaciones de café de Uganda vienen teniendo un fuerte im-

pacto en la tenencia de la tierra, desplazando a los agricultores pequeños y pobres, además de influir sobre las medidas gubernamentales orientadas a la erradicación de la pobreza.

Nuwamanya relató como el gobierno obliga a los pequeños productores a desprender de sus tierras para luego, a su vez, vendérselas a las empresas extranjeras. Ese proceso de transferencia tiene costos productivos, como la pérdida de cosechas, pero además desplaza a familias enteras las que deben abandonar sus prácticas agrícolas, las que representaban su medio de subsistencia. Miles de agricultores están perdiendo sus fuentes de ingreso a medida que el café pasa a estar bajo control de corporaciones extranjeras. Las familias rurales obtienen muy poco a cambio de sus tierras, y quedan en una situación todavía peor a la anterior, y en condiciones sociales más deprimidas ya que también se pierden algunas obras de infraestructura local, como escuelas y clínicas. Las familias se desintegran y sus valores se pierden.

Nuwamanya denunció el desinterés del gobierno ugandés por estos problemas y reclamó lograr un mejor balance con los inversionistas extranjeros atendiendo las necesidades e intereses de las comunidades locales. Consideró que las inversiones no son malas en sí mismas, y bajo ciertas condiciones podrían resultar beneficiosas para todos. El problema mayor, a juicio de Nuwamanya es que esa inversión no se enfoca hacia objeti-

vos que permitan el desarrollo de las comunidades locales, y en especial para atender la evidente necesidad de reducir la pobreza.

Este testimonio desde Uganda expresa uno de los temas centrales de debate en el seno de la OMC, y en buena medida ayuda a comprender el fracaso de los gobiernos en lograr un acuerdo. Las regulaciones sobre las inversiones fueron uno de los temas más resistidos por los países del sur, en especial las naciones de África y varias de Asia. En efecto, la consideración de las inversiones como una forma de comercio estaba incluida entre los llamados "nuevos temas de Singapur", junto a otros como las compras gubernamentales, medidas de transparencia o las políticas de competencia. La Unión Europea era el grupo que más duramente presionaba por incluir formalmente esos aspectos en las regulaciones comerciales, mientras muchos países del sur se oponían.

A lo largo de la negociación en Cancún una gran coalición que incluía a los miembros de la Unión África, los países menos desarrollados, y los países del ACP (Asia, Caribe y Pacífico), habían dejando en claro que no estaban preparados y no deseaban considerar los "temas de Singapur". Habían realizado esa advertencia tanto en las reuniones de los negociadores como por escrito. Sin embargo, y para su sorpresa, el borrador con la propuesta de resolución que se distribuyó a los gobiernos en el penúltimo día de reunión, volvía a incluir esos temas. Ese hecho causó una fuerte irritación entre las delegaciones de los países del sur, agravada por no haber conseguido concesiones concretas para el comercio del algodón.

De esta manera, el último día del encuentro ministerial se centró en considerar en especial esas cuestiones. Si bien los países del sur se resistían a tratar esa temática, la Unión Europea insistía

en incluir al menos dos de ellos (transparencia y compras gubernamentales). En un pequeño encuentro de "sala verde", Botswana reiteró en nombre de la Unión Africana el rechazo a incorporar cualquiera de los nuevos "temas de Singapur". India y Malasia también se oponían a incluir esos aspectos. Ante esas posiciones tan divergentes, el canciller de México, como presidente de las sesiones, procedió a dar por concluida la ronda ministerial. En ese momento fracasó Cancún.



*Representante gubernamental en las negociaciones comerciales*

Esos nuevos temas comerciales, y en especial las inversiones, encuentran la oposición no sólo de varios gobiernos sino de casi toda la sociedad civil organizada. En esencia, la propuesta de la OMC es pasar a considerar los flujos de capital como una forma de comercio de mercancías, y por lo tanto pasan a estar reguladas por los acuerdos de comercio internacional. Desde hace años se viene intentando llevar a la práctica ese tipo de regulaciones, donde se otorgan varias garantías al flujo de capital, tanto para entrar a las naciones como para retirarlo. Tiempo atrás se intentó incluso un acuerdo multilateral sobre inversiones donde participaron activamente varios gobiernos europeos.

Los resultados prácticos de las nuevas regulaciones sobre inversiones es que se

## ***"... las propuestas sobre inversiones reducen las capacidades de los Estados ..."***

brindan a las empresas extranjeras los mismos derechos que a las compañías nacionales, y justamente por esa particularidad pasan a gozar de una condición donde pueden demandar a los Estados.

Los efectos negativos de esas regulaciones sobre la inversión se han puesto de manifiesto en el acuerdo de libre comercio de América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés). Las experiencias de la vinculación comercial entre Estados Unidos, Canadá y México también fueron ilustradas por varios testimonios desde

la sociedad civil. Por ejemplo, Angelina Núñez, fundadora de Educación y Defensa Ambiental, recordó varias de las condiciones del NAFTA, como la preservación de la salud humana y de la situación ambiental, las que no se cumplen. El NAFTA incluye reglas de inversión que protegen a las empresas extranjeras, y se han sucedido varios casos donde estas compañías demandan a los gobiernos. Uno de los casos más comentados fue el de la empresa Metalclad, responsable del vertido de 20 mil toneladas de desechos tóxicos a fines de la década pasada, así como involucrada en una

### **TEMAS DE SINGAPUR: 70 PAÍSES EN DESARROLLO DICEN QUE NO A LAS NEGOCIACIONES**

Un grupo de Ministros representantes de setenta países en desarrollo emitieron una declaración en la que afirman que no hay consenso explícito para iniciar las negociaciones sobre las modalidades de los Temas de Singapur. Los Ministros comunicarán su posición al facilitador de nuevos temas (Ministro canadiense P. Pettigrew) junto con un proyecto de párrafo.

Los países que suscriben esta declaración son Bangladesh (en nombre del grupo de Países Menos Desarrollados), Botswana, China, Cuba, Egipto, India, Indonesia, Jamaica (en nombre de la Comunidad del Caribe), Kenya, Malasia, Nigeria, Filipinas, Tanzania, Venezuela, Zambia y Zimbabwe.

La declaración a la prensa, entre otros puntos, dice: "Expresamos nuestra inquietud por el impacto que pueden tener sobre nuestras políticas internas las normas multilaterales en estos nuevos temas, y aún no podemos vislumbrar claramente las posibles implicancias de aplicar las normas de la OMC en estos temas. Estos temas son técnicos y complejos y algunos no tienen mucha relación con el comercio. "Muchos países en desarrollo no tienen los medios para implementar las obligaciones derivadas de los compromisos que implicarán las normas multilaterales, y también existen dudas en cuanto a qué beneficios aportarán los marcos de la OMC a estos nuevos temas. Por lo tanto, no hay un consenso explícito respecto al lanzamiento de las negociaciones sobre modalidades.



demanda contra el gobierno de San Luis de Potosí por su negativa a otorgarle permisos para instalar una planta de manejo de productos tóxicos.

Las medidas de comercio que se proponen sobre las inversiones tienen por efecto reducir la capacidad de los Estados de imponer condiciones a los emprendimientos extranjeros. Usualmente los conflictos surgen cuando los municipios o los gobiernos locales no pueden imponer condiciones laborales o ambientales, o bien deben renunciar a las que poseían. Bajo la aplicación de un acuerdo sobre inversiones, un municipio no puede elevar por encima del promedio nacional sus requerimientos en calidad ambiental, como pueden ser controlar la contaminación o prohibir el uso de sustancias tóxicas; toda vez que lo haga una empresa la puede demandar de un "trato discriminatorio".

Las comunidades locales son las que primero advierten los efectos negativos de estas nuevas regulaciones. Ellas padecen la pérdida en sus derechos laborales o los impactos ambientales. Las

nuevas reglas que se buscan establecer para las inversiones implican pérdidas de soberanía para los Estados. Bajo esas condiciones las comunidades locales se constituyen en las voces de alerta.

Si bien no se logró un acuerdo de incorporar las inversiones a las reglas del comercio internacional, no debe pensarse que el problema se ha desvanecido: las mismas ideas se repiten en el borrador del Área de Libre Comercio que se negocia en las Américas, donde existe poca oposición de los gobiernos (la mayoría de ellos ya ha liberalizado el flujo de capitales y por lo tanto no poseen nada a negociar en ese campo). En este caso la mayor preocupación parte de las organizaciones sociales del continente, y su preocupación es mucha ya que esas cuestiones se tratarán en la próxima reunión ministerial del ALCA en noviembre.

**Paola Visca y Eduardo Gudynas**

*Publicado en Globalización América Latina y La Insignia el 18 setiembre.*

# AGRUPACIÓN GLOBAL DE SINDICATOS

## MÁS TRANSPARENCIA Y MÁS DEMOCRACIA

Las esperanzas de que la 4ta Conferencia Ministerial de la OMC en Doha hubiese establecido el programa para una genuina Ronda de Desarrollo se han desvanecido conforme se han ido saltando todos los plazos fijados, frente a un contexto de ralentización del crecimiento económico de todo el mundo. Entre tanto, el impacto del acceso de China a la OMC sobre otros países en desarrollo, en términos de una continua presión para que se reduzcan las normas fundamentales del trabajo y muy a menudo, el aumento de la miseria y la explotación (particularmente entre las mujeres trabajadoras) generalmente en las zonas de procesamiento para la exportación, continúa empeorando. Los derechos a la seguridad alimentaria y a unos cuidados sanitarios adecuados en los países en desarrollo distan mucho de haberse realizado, particularmente para los más pobres del mundo, y una vez más el peor impacto recae sobre las mujeres.

Para que las actuales negociaciones de la OMC desemboquen en un resultado que beneficiaría a la gente trabajadora, particularmente en los países en desarrollo, deben resolverse las promesas rotas de Doha, y tratarse en primer lugar las preocupaciones de los países en desarrollo, antes de continuar las discusiones sobre el resto de los puntos del programa de Doha. Los miembros de la OMC deben reconocer que el comercio no es más que uno de los elementos de los tres pilares del desarrollo sostenible reconocidos durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible en 2002. La reducción de la deuda, la democracia, la protección del medio ambiente, la erradicación de la pobreza y el empleo decente (incluyendo el

respeto de los derechos fundamentales del trabajo) deben conseguirse de forma simultánea, como parte de un programa más amplio y ambicioso destinado a lograr el desarrollo y un nivel de vida mejor para todas las personas, de acuerdo con los objetivos que figuran en el preámbulo del Acuerdo de la OMC. Además, los acuerdos de la OMC no deben recortar los derechos de los gobiernos democráticos a aplicar sus propias políticas sobre educación, bienestar social e inversiones públicas.

La OMC requiere urgentemente que se introduzcan reformas y se la haga más transparente y democrática, a fin de corregir los desequilibrios de poder que quedaron en evidencia durante las recientes Conferencias Ministeriales de la OMC y lograr coherencia y consistencia con los objetivos acordados en el sistema de la ONU, consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros instrumentos multilateralmente reconocidos como son la Declaración de la OIT sobre Principios Fundamentales y Derechos en el Trabajo. Es necesario incrementar el peso de la ONU y sus agencias especializadas, incluyendo la OIT, en relación con el que tiene la OMC. Una estrecha vinculación y coordinación entre la OMC y otras instituciones internacionales, incluyendo la OIT, con estatus recíproco de observador, debería aprobarse antes de la 5ta Conferencia Ministerial de la OMC.

Las negociaciones de la OMC deben progresar teniendo adecuadamente en cuenta las capacidades de los países más pequeños y más pobres y los países en desarrollo miembros de la OMC tendrían

que reforzar su cooperación y coordinación. Se requiere una mayor transparencia y asistencia financiera para garantizar que todos los miembros de la OMC, (particularmente los menos avanzados) puedan tomar parte plenamente de las actuales negociaciones, así como en todas las actividades y procedimientos de la OMC. Debe llegarse a compromisos formales para proporcionar dicha asistencia a más tardar durante la 5ta Conferencia Ministerial de la OMC. Los procesos internos de negociación de la OMC han de ser justos, transparentes y previsibles, para garantizar así la efectiva participación de todos sus miembros.

La OMC debe además mostrarse abierta a la participación exterior y a tratar cuestiones sociales relevantes. Se necesita una Asamblea Parlamentaria de la OMC que proporcione contacto directo con los representantes electos. Convendría establecer un proceso formal consultivo, para asegurarse de que los sindicatos, las organizaciones no gubernamentales y otros elementos representativos de la sociedad civil, puedan presentar sus puntos de vista a los comités de la OMC y discutir cuestiones de interés mutuo con los Ministros de comercio y con el Consejo General de la OMC, además de a nivel nacional. Las preocupaciones medioambientales y sociales deben quedar plenamente integradas en los mecanismos y estructuras de la OMC, y ampliar el ámbito del mecanismo de exámen de las políticas comerciales (MEPC) para incluir preocupaciones medioambientales, de género y sociales relevantes, incluyendo el derecho de todas las personas a la seguridad alimentaria y el respeto de las normas fundamentales del trabajo, con la plena participación de la OIT. Los miem-

bros de la OMC deberían empezar desde ya a incluir estas preocupaciones en los informes presentados a las reuniones del MEPC de la OMC.

Teniendo en cuenta su poder sin precedentes, el procedimiento de solución de diferencias debe abrirse a la participación e información pública. En casos relevantes, como son los relativos a la salud, al trabajo, y a las implicaciones medioambientales, la OMC ha de involucrar a las agencias de la ONU competentes en las áreas en cuestión. Los sindicatos y otros grupos de la sociedad civil involucrados en cualquier proceso de solución de diferencias deberían poder participar directamente de los procedimientos, teniendo derecho a presentar informes en calidad de "amicus curiae". Los expertos encargados de juzgar cualquier caso de diferencias no deben ser simplemente especialistas comerciales, sino también incluir personas con una formación variada que representen a las organizaciones sindicales, medioambientales y de desarrollo. Los resultados y conclusiones de los procedimientos de solución de diferencias deberán hacerse públicos lo antes posible.

Declaración adoptada por la Agrupación Global Unions –que incluye a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI) y el Comité Sindical Consultivo ante la OCDE (TUAC)– la confederación mundial del trabajo (CMT) y la Confederación Europea de Sindicatos (CES). Las Federaciones Sindicales Internacionales son: UNI, FITCM, UITA, FITIM, ISP, IE, FITTVC, FIP, ITF E ICEM.

# Crónica de una muerte anunciada

La multitud estaba reunida desde tempranas horas de la mañana en los alrededores de La Casa de la Cultura y el Estadio Beto Ávila en el centro del pueblo de Cancún. Simultáneamente, a unos diez kilómetros, en la costa, los delegados gubernamentales ante la OMC se reunían en el Centro de Convenciones enclavado en la zona hotelera. Los dos lugares estaban separados por una carretera repleta de controles de seguridad que impedían que las organizaciones ciudadanas que no tuvieran las correspondientes identificaciones pudieran llegar al Centro de Convenciones.

Ésa fue de una de las razones por las cuales muchas actividades de la sociedad civil durante la cumbre de la OMC se llevaron a cabo en el pueblo de Cancún. Allí se encontraban los grupos organizados que llegaron desde distintos puntos del planeta para expresar su oposición a la globalización en general y al actual comercio global en particular. Diversos talleres y reuniones tenían lugar en hoteles y sitios improvisados.

Era el miércoles 10 de septiembre, y se vivía un clima de celebración y danzas a través de diferentes manifestaciones musicales: desde bailes indígenas acompañados por tambores que reproducían ritmos propios de Latinoamérica, hasta marchas campesinas, donde destacaba la delegación coreana por su colorido y original vestuario, con enormes pancartas escritas en varios idiomas, que reflejaban su desconformidad y rechazo a la desigualdad y discriminación causada por la globalización.

Al llegar el mediodía los manifestantes comenzaron a marchar hacia la "zona

cero", donde cientos de policías federales los esperaban detrás de vallas metálicas. Los manifestantes sumaban varios miles y muchos de ellos eran campesinos. La delegación de Corea incluía unos 150 representantes de la Liga de Campesinos de Corea y otros 50 sindicalistas de otras organizaciones. Entre ellos, el dirigente de la liga Lee Kyung Hae portaba una pancarta colgada desde su cuello con la insignia "La OMC mata a los campesinos". En aquellos momentos había visto a Lee, junto a sus compañeros, preparándose a marcha; no conocía su nombre y no imaginaba cuál sería el desenlace de los hechos que estaba presenciando.

En su camino hacia la zona hotelera de Cancún toparon con las vallas policiales



*El líder campesino coreano, Lee Kyung Hae, se prepara para la marcha el día de su fallecimiento.*

en el llamado "kilómetro cero", cruce de las avenidas Tulúm y Caba. Allí se les impidió proseguir la marcha. En ese lugar los integrantes de Vía Campesina representaron un ritual en defensa del maíz indígena coreando "globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza". Sus intenciones eran las de avanzar más allá del "kilómetro cero", mientras funcionarios les repetían que por razones de seguridad no podían dejarlos pasar.

En medio del descontento de manifestantes y de entredichos con las fuerzas policiales, varios "globalifóbicos" (como se los llama en México) lograron saltar el cerco, y Lee fue uno de ellos. La valla resistió varios intentos de derribarla; algunos empujaban con su propio cuerpo mientras otros utilizaban un féretro que se usaba para representar la muerte de la OMC. Finalmente, ante la impotencia, prendieron fuego al ataúd, que fue una vez más impactado contra las vallas. La policía, por detrás del metal y de sus escudos, observaba.

Lee y la delegación coreana pasaron al frente de la protesta y la emprendieron contra la valla de metal. El dirigente campesino subió a la cerca, y trepado en ella se clavó una navaja en el pecho. A las pocas horas dejó de existir en el hospital de Cancún. Pocos se enteraron en ese momento lo que había sucedido con Lee y los enfrentamientos comenzaron a hacerse más y más violentos. El conflicto se agravó con la intervención de jóvenes descontrolados, que no pudieron ser dominados por los dirigentes de Vía Campesina. El saldo de los enfrentamientos fue de 58 heridos, de los cuales los manifestantes llevaron la peor parte, con 46 personas. Entre los restantes, 10 eran policías y otros fueron periodistas.

Una vez conocida la muerte de Lee ese hecho concentró todas las atenciones. Según campesinos coreanos, la actitud de Lee refleja que la OMC no les deja

salida a los pequeños productores. Repiten testimonios de cómo se sumergen en las deudas y deben abandonar sus cultivos, y consideran que su líder realizó un sacrificio para dejar en evidencia ese drama. Se sienten orgullosos de su valentía y honor. Lee, con 56 años, venía combatiendo los acuerdos del comercio agrícola mundial desde la Ronda Uruguay del GATT. Había recibido varios galardones en su país, una distinción por su contribución a la agricultura por la FAO, y fue el protagonista de varias protestas contra la OMC, incluyendo acampar frente a su sede en Ginebra.

En sus declaraciones, así como en una carta escrita que distribuyó en Cancún, Lee cuestiona duramente la situación global: "Mi mensaje va a todos los ciudadanos para decirles que los seres humanos están en una situación de peligro debido a la falta de control sobre las corporaciones multinacionales y un pequeño número de miembros de la OMC que nos llevan a una globalización inhumana, antiambiental, asesina y no democrática. Debe pararse de inmediato, porque si no la lógica falsa del neoliberalismo matará la diversidad global en la agricultura y será un desastre para todos los seres humanos". Había agregado: "no se preocupen por mi cuerpo, lo más importante es el sacrificio que hago por mis compañeros".

El impacto de la muerte de Lee en la cumbre de la OMC fue importante. Por un lado las organizaciones ciudadanas lo manejaron con responsabilidad, y redoblaron las presiones sobre los gobiernos, mientras que por el otro, en las delegaciones oficiales era evidente la preocupación. Se repitieron las consultas entre varios gobiernos de Asia, y los representantes de la Unión Europea intentaron depositar una ofrenda frente al lugar donde se inmoló. Felizmente no hubo más incidentes de gravedad, salvo algunas escaramuzas entre policías y grupos de protesta.

Para muchos, lo que sucedió en Cancún fue una crónica de varias muertes anunciadas. El caso de Lee ha sido tomado como muestra de un sacrificio por buena parte de las organizaciones sociales y subraya la dramática situación de la agricultura mundial. La mayoría de los agricultores de América Latina viven una situación de desesperación similar, empujados por su baja rentabilidad, la imposibilidad de acceder a mercados y la pérdida de sus tierras.

También es la crónica de la paulatina caída de la OMC, y expresa un duro golpe al sistema multilateral de comercio, y que varios califican como definitivo:

desaparece una vieja forma de llevar adelante las negociaciones globales en la OMC, y los países del sur parecen dispuestos a ejercer un nuevo protagonismo. Al concluir las negociaciones, las sucesivas conferencias de prensa que ofrecían los gobiernos dejaban en claro ese sentido de fracaso y decepción. Para la mayoría, el encuentro ministerial de Cancún no solo será conocido por el colapso de la reunión gubernamental, sino y muy especialmente, por la inmolación de Lee.

**Paola Visca**

*Publicado en Globalización América Latina y La Insignia el 17 setiembre.*



*La premio Nóbel de la Paz, Rigoberta Menchú, en la conferencia que brindó en el encuentro paralelo sobre comercio justo en Cancún. Allí ofreció un llamado a cambiar las reglas del comercio global y atender las necesidades de las poblaciones del sur.*

...“Sigue creciendo día a día la brecha entre la riqueza y la pobreza. Entre los que tienen todo y los que no tienen nada...”

...“Muy poco ha cambiado la estructura del comercio mundial, prevaleciendo las desigualdades, las decisiones unilaterales, discriminatorias, las malas prácticas y sobretodo las promesas incumplidas. El esquema del comercio justo permite a los cultivadores obtener ingresos adecuados no solo para mantener sus actividades productivas, sino también para elevar sus niveles de vida. Además fortalece la agricultura sostenible, respetuosa del ambiente y respetuosa de la calidad de vida de sus consumidores. El comercio justo es una forma de equilibrar las relaciones económicas desiguales enmarcadas en los acuerdos del libre intercambio y fomentadas por la OMC”.

# La agenda ambiental del comercio, estancada

Las regulaciones comerciales se han extendido tan ampliamente que han pasado a constituirse en un ingrediente clave para entender la crisis ambiental en América Latina. Por esa razón, la sociedad civil sigue de cerca la forma en que la Organización Mundial de Comercio (OMC) incorpora la perspectiva ecológica. La temática ambiental en la OMC se considera específicamente en un comité en ambiente y comercio, pero esa misma dimensión también está implícita en otras áreas, y muy especialmente el comercio agropecuario, los derechos de propiedad intelectual y las inversiones.

A partir de la conferencia ministerial de Doha la OMC tenía varias tareas en esta temática, y en particular avanzar a mejorar las relaciones entre los acuerdos comerciales y los tratados ambientales multilaterales, en especial aquellos de incidencia en el comercio (como es el caso en particular de la Convención para la Diversidad Biológica). Además, se debía avanzar en precisar las relaciones con la propiedad intelectual, en promover el sector de bienes y servicios ambientales, etc.

La Unión Europea y otros pocos países industrializados son insistentes promotores de incorporar la dimensión ambiental dentro de las resoluciones de la OMC, mientras que la enorme mayoría de los gobiernos del sur rechazan esa postura. Es una historia donde hay muchas culpabilidades y es difícil encontrar inocencias: Bruselas presenta sus subsidios y proteccionismos como medidas ambientales, e invoca restricciones verdes que se convierten en barreras de acceso a los mercados. Las naciones del

sur reaccionan combatiendo ese proteccionismo, y desde allí critican y se resisten a incorporar medidas ambientales. Países tan diferentes como Egipto y Brasil se oponen en la OMC a profundizar los componentes verdes. La tensión esencial que se vive es si prevalecerán los acuerdos comerciales o los tratados ambientales en los casos donde exista un conflicto.

Han aumentado los roces entre los acuerdos comerciales y los tratados internacionales en materia ambiental; el conflicto es particularmente evidente en el comercio de semillas transgénicas así como en alimentos derivados de transgénicos en tanto también se encuentra bajo regulación de acuerdos ambientales. Otro tanto sucede con los derechos de propiedad intelectual, ya que se pueden patentar recursos genéticos o productos derivados de recursos genéticos, los que en su mayoría se encuentran en los países del sur.

Las propuestas discutidas en la sede de la OMC en Ginebra no lograron avances concretos en las relaciones con los acuerdos ambientales ni en la forma bajo la cual participarían sus secretariados. Esos y otros temas se dejaron para negociar en Cancún, aunque era evidente que existía otro frente de división entre naciones del norte y del sur.

## Desencuentros iniciales

Como preparativos adicionales a la cumbre de Cancún se realizaron una serie de reuniones para potenciar la dimensión ambiental. Por un lado se promovió

## **"... se mantiene el propósito de la OMC de considerar a la Naturaleza como bienes y servicios ambientales ..."**

un encuentro de alto nivel, convocado por el gobierno de México, para analizar las relaciones entre comercio, economía y ambiente; por otro lado tuvo lugar un foro sobre biodiversidad.

En el primer caso, los preparativos del encuentro fueron conflictivos por la resistencia dentro del mismo gobierno mexicano y la poca disposición a participar de muchos países; para algunos analistas esos hechos terminaron por costarle el cargo al secretario de ambiente y recursos naturales de México. De todas maneras la reunión se llevó a cabo unos pocos días antes de comenzar el encuentro de Cancún. La asistencia fue muy reducida, no participaron delegaciones significativas de los países del sur y el encuentro tuvo un tono académico, sin consensos concretos.



*Manifestantes toman uno de los puentes de acceso al centro de convenciones de la OMC en Cancún.*

El encuentro sobre biodiversidad corrió con la misma suerte, y no se concretaron acuerdos sustantivos por discrepancias muy variadas. Las organizaciones no gubernamentales cuestionaron la liviandad del documento final, y el representante de Brasil ni siquiera lo firmó. Estos antecedentes dejan en claro que

las preparaciones para potenciar el tema ambiental en las negociaciones comerciales de Cancún no lograron resultados concretos, y ni siquiera elevaron la jerarquía de la cuestión.

### **El debate en Cancún**

El tema ambiental no estuvo en el centro de los debates de los ministros de comercio; todas las miradas estaban en la agricultura y los "temas de Singapur". Apenas se mencionaba que la Unión Europea posiblemente estuviera dispuesta a utilizar sus demandas sobre la temática ambiental como una moneda de cambio frente a los reclamos de los países del sur. Aparentemente las posiciones entre sur y norte fueron tan distintas que ni siquiera se llegó a una negociación que afectara la temática ambiental.

En Cancún se consideraron las implicancias comerciales de medidas ambientales, y en especial se buscó clarificar las relaciones entre los tratados ambientales y los acuerdos de la OMC. Mientras la UE promueve una relación amplia, los demás países no desean acentuar esos vínculos. Al promediar las negociaciones parecía que se apuntaba a conceder una condición de "invitados" a las secretarías de los acuerdos ambientales multilaterales, y se intentaba clarificar las relaciones con el acuerdo sobre propiedad intelectual. El borrador que se distribuyó el penúltimo día de negociaciones en Cancún era en buena medida un texto muy general, sin muchos avances concretos: se continuarían estudiando las relaciones entre los acuerdos de propiedad intelectual y los recursos naturales, se permitiría la presencia de los secretariados de los trata-



dos ambientales como "invitados" al comité de negociaciones en comercio y ambiente de la OMC, y bajo ciertas condiciones, y no se precisaban las relaciones concretas entre los acuerdos comerciales y los tratados ambientales.

Al día siguiente, con el colapso de la reunión ministerial, se volvió a un punto cero en materia ambiental. Esto quiere decir que se mantienen los objetivos acordados en Doha, sin llegar a ningún resultado concreto. Persisten los problemas que se describen mas arriba, pero también se mantiene el propósito de la OMC de considerar a la Naturaleza como "bienes y servicios ambientales" para ponerlos bajo su regulación. No existieron avances en ese camino, pero los peligros siguen pendientes.

Frente a este estado de cosas se observan dos grandes reacciones entre las organizaciones de la sociedad civil: por un lado algunas ONG presionan a la OMC y los gobiernos para incorporar de mejor manera los temas ambientales y llegar a una relación adecuada entre los convenios comerciales y los tratados ambientales. Por otro lado, existen instituciones que tienen el temor de avanzar más en el seno de la OMC ya que estiman que bajo las actuales condiciones políticas creen que esos intentos tendrán un resultado contrario: en el momento de tomar decisiones, se optará

por dar prioridad a los acuerdos comerciales sobre los ambientales. Por lo tanto la estrategia que prefieren es potenciar los tratados ambientales globales, para dotarlos de mayor poder para enfrentarse a la OMC.

El fracaso de Cancún ha complicado todavía más esta situación. En efecto, si se profundiza la postura de Estados Unidos de avanzar por medio de acuerdos directos con otros países, salteándose la OMC y demás espacios multilaterales, entonces el tema ambiental estará todavía más debilitado. Washington no promueve una agenda ambiental o comercial positiva, mientras los gobiernos de América Latina se resisten a incorporar o mejorar sus controles ambientales. Por distintas razones todos están interesados en dejar a un lado las cuestiones ecológicas. Bajo este contexto posiblemente se repita la reciente experiencia del tratado de libre comercio entre Chile y Estados Unidos donde si bien se incorporó una sección ambiental, esta es obviamente insuficiente y subsidiaria a los temas comerciales. De esta manera, el fracaso de Cancún ha dejado varios nuevos frentes abiertos para lograr conquistar la dimensión ambiental en el comercio internacional.

**Eduardo Gudynas**

*Publicado en Globalización América Latina  
y La Insignia el 19 setiembre.*

# ALIANZA SOCIAL CONTINENTAL

La Alianza Social Continental celebra el triunfo que significa para los pueblos excluidos de nuestro continente, y del mundo, el haber descarrilado la agenda de las grandes corporaciones en las negociaciones de la V Cumbre Ministerial de la OMC realizada en Cancún, México, entre los días 10 y 14 de septiembre de 2003.

Ganamos una batalla, pero no la guerra. La siguiente batalla será impedir que lo que el gobierno de los Estados Unidos –y la Unión Europea– no logró a nivel global sea impuesto en el continente Americano vía el ALCA, acuerdos bilaterales u otros tipos de acuerdo como el CAFTA (Centro American Free Trade Area).

Nos movilizaremos para resistir a las presiones de Estados Unidos para romper posición de algunos países del Sur que se manifestaron durante esta cumbre. Pensamos que en los próximos meses estas presiones verbales expuestas en Cancún se traducirán en extorsiones económicas, sociales y políticas (tales como cancelación de crédito, planes de inversión, cierre de mercados, etc), que tendrán efectos negativos para nuestros países y pueblos.

Nuestra dignidad no esta en venta, no renunciaremos a esta lucha.

Instamos a nuestros pueblos a estar alertas ante el escenario regional que se acerca para impedir que los gobiernos sedan ante el chantaje de los poderosos. En nuestro continente la siguiente etapa de lucha será en Miami, con motivo de la reunión ministerial de negociación del ALCA, los días 20 y 21 de noviembre próximos.

Ante ello, convocamos a la movilización en y hacia Miami y simultáneamente en todos los países y rincones de las Américas. Esta victoria nos demuestra que nuestra esperanza de construir otro mundo es viable, que la lucha será larga, pero que si permanecemos unidos el amanecer de ese otro mundo posible estará cada día mas próximo.

*¡Globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza!*

*¡No al ALCA, no a la OMC ni a los acuerdos bilaterales de libre comercio!*

*¡Otra América es posible!*

## JUBILEO SUR / AMÉRICAS

# UNA ECONOMÍA ATADA

La Campaña Jubileo Sur/Américas, en ocasión de la quinta reunión Ministerial de la OMC, Cancún, del 10 al 14 de septiembre, junto a activistas, militantes de todo el mundo y en particular, del Sur del Mundo (África, Asia, el Pacífico, América Latina y el Caribe), venimos a manifestar nuestro repudio a la mercantilización de todas las esferas de la vida, que es lo que está en juego en los debates de estos días.

Percibimos que se encuentra en curso una clara integración de las políticas de ajuste del Banco Mundial, el BID y el FMI, con los debates de la OMC y otras negociaciones comerciales como las del ALCA, con vistas a lograr la armonización de las políticas internas e internacionales de nuestros países, en especial las financieras y comerciales, en clave neoliberal. Cada vez más estas políticas se dirigen a abrir nuestras economías a las inversiones extranjeras y al mismo tiempo, garantizar el fiel y continuo pago de las deudas externas y internas.

Nos atan por todos los lados para mantener las finanzas como el eje central de la economía. Estando las finanzas de nuestros países atadas a monedas como el dólar o el euro, se hacen imposibles un proyecto soberano de desarrollo y las políticas capaces de realizarlo. El futuro de nuestros países también está siendo amarrado con las políticas de “guerra preventiva”, la imposición de bases y ejercicios militares estadounidenses y la criminalización de la protesta social.

La ideología liberal pregona que el libre comercio lleva al crecimiento económico. La historia reciente muestra sin embargo, que el libre juego entre desiguales favorece a los países desarrollados y genera mayor empobrecimiento, desigualdad e injusticia.

El dogma incuestionable del pago de la Deuda Externa avasalla los derechos humanos y la soberanía de las personas y de los pueblos. El FMI y sus políticas de (des)ajuste han provocado verdaderas invasiones neocoloniales, como en los casos de Argentina, Ecuador y Brasil, entre otros. Nuestros países no pueden subordinarse a los acuerdos del FMI, que establecen que pueden gastar o no los gobiernos, en políticas generadoras de trabajo y otras medidas sociales.

La Deuda Externa se constituye un veto y un estrangulamiento constante al desarrollo socioeconómico soberano de las naciones del Sur. Hace dos siglos que nuestras economías dependen de los ingresos de las exportaciones. Ahora, nuestros países pasaron a ser además de exportadores de banana, carne, azúcar, acero, cobre, soja, petróleo, etc., exportadores de dinero. Pagamos las deudas, pagamos las transferencias de las ganancias de las empresas estatales privatizadas, pagamos los dividendos de quienes “invierten” en las bolsas de valores de Sao Paulo, Buenos Aires, Caracas, etc.

En realidad, son el FMI, el Banco Mundial, el BID, los gobiernos del Norte y sus transnacionales quienes tienen una inmensa deuda social y ecológica con los países y los pueblos del Sur, la misma que se incrementa con los tratados de libre comercio, como la OMC y el ALCA. Exigimos parar el saqueo de recursos naturales y financieros del Sur al Norte. Exigimos que estos organismos y corpora-

ciones sean sancionados, que restauren los daños causados y restituyan a los afectados.

*¡Basta de sangría!  
¡Por soberanía, trabajo,  
vivienda, reforma agraria!  
¡No a la Deuda, la Militarización,  
el ALCA y la OMC!  
¡Sí a la VIDA!*

# El fracaso de la OMC y la sociedad civil

Los gobiernos no lograron un acuerdo, y el domingo 14 de setiembre se anunció el fracaso de la conferencia ministerial de la OMC en Cancún. Las negociaciones en temas como la agricultura encontraron fuertes dificultades, pero el detonante fue el rechazo de un grupo de naciones de Africa contra la insistencia europea de incluir los llamados "nuevos temas de Singapur", como inversiones o reglas de compras gubernamentales.

Todo los presagios indicaban un mal acuerdo. Por lo tanto, el colapso fue en un sentido una victoria porque se evitó un mal acuerdo comercial. Pero también fue una derrota en el camino de mejorar las condiciones de comercio de las naciones del sur ya que nada se logró en ese sentido. Se insinuaron algunos avances en el tema de los medicamentos, pero eran claramente insuficientes. En el mismo sentido debe advertirse que algunos países del sur, como Brasil, apoyaron ese acuerdo, dejando dudas sobre cómo se comportarán en otros asuntos.

Toda la marcha de las negociaciones comerciales entre los gobiernos son el testimonio de una dinámica de trabajo tortuosa y excluyente. Una vez más quedó en evidencia la falta de profesionalismo con que se maneja la OMC, las restricciones que impone tanto a la sociedad civil como a muchos gobiernos de países en desarrollo, y el abuso de mecanismos antidemocráticos, como las llamadas "salas verdes". Incluso no llegó a conocerse quién y bajo qué procedimientos confeccionó el último borrador de las negociaciones.

Un ejemplo dramático fue el hecho que el sábado 13 de setiembre se distribuyera un nuevo borrador de negociaciones otorgándosele a los gobiernos unas 30 horas para analizar, corregirlo y aprobarlo. Los delegados oficiales corrían por los corredores intentando conseguir copias de un documento complejo que supuestamente debería regular el comercio global por los próximos años. Las delegaciones se agolpaban en la cafetería, corredores y sus oficinas, para leer y comprender esos párrafos. Todo ello fue una muestra de prácticas propias de aficionados o de quienes aprovechan las urgencias del tiempo para imponer sus agendas.



*Barcos de guerra de la armada mexicana patrullan las playas de Cancún*

En esas tensiones entre los gobiernos, sin duda la cumbre ministerial de Cancún fue un paso importante para la sociedad civil. Su participación se dio bajo condiciones muy complicadas. En primer lugar el gobierno mexicano impuso restricciones de último momento al

exigir visas, con lo que impidió que muchas personas asistieran al encuentro. Eso sucedió en especial con militantes del sur, y sorprendentemente los latinoamericanos estuvieron entre los más afectados. Exceptuando las delegaciones ciudadanas de México, era llamativo el bajo número de participantes del resto del continente.

A su vez el gobierno mexicano montó un esquema de seguridad fenomenal. Las vías de acceso a la zona hotelera de Cancún tenían varios controles policiales; la avenida principal poseía vallas metálicas sobre las aceras; se instalaron puentes peatonales sobre esa avenida en lugares estratégicos; los controles de credenciales eran repetidos y tediosos. De esta manera aquellas personas sin credenciales apenas podían movilizarse no sólo en la zona hotelera de Cancún, sino incluso dentro de los hoteles; con suerte podían ir libremente a la playa. Por si fuera poco, los bañistas podían ver todos los días a tres barcos de guerra que custodiaban las playas a poca distancia.

Sólo unas pocas organizaciones lograron credenciales dadas las exigencias desmesuradas de la OMC. Pero incluso ellas tenían severas restricciones. Tras un incidente en el centro de prensa se prohibió el ingreso de esos delegados, y por lo tanto sus capacidad de movimiento así como el acceso a la información estuvieron fuertemente limitados. El centro montado para las ONGs era adecuado, pero allí también se exigían credenciales para entrar.

En suma, tanto la OMC como el gobierno de México, impusieron toda serie de trabas, restricciones y dificultades para la presencia y participación de la sociedad civil. Usualmente lo hacían de forma amable, a veces con una sonrisa, pero siempre inflexibles.

La sociedad civil desarrolló varias actividades y manifestaciones en el pueblo de

Cancún, alejados de la zona hotelera. Se realizaron un par de marchas, varias acciones originales en diversos sitios y muchos encuentros de debate y análisis. No existieron desórdenes graves, pero es posible que el fallecimiento del líder campesino Lee hiciera que todos evitaran nuevos enfrentamientos. Además, las dos rutas de acceso a Cancún permitían fácilmente aislar la zona hotelera. La presencia de las ONGs con denuncias, estudios, e incluso apoyo a algunos gobiernos fue muy importante. No puede olvidarse que algunos cancilleres, como los del Grupo de los 20+, aprovecharon las coincidencias en algunos planteos para reforzar sus posiciones.



*Delegados oficiales agolpados en la cafetería del centro de convenciones revisando el último borrador de negociaciones.*

Frente a esta diversidad de situaciones es necesario avanzar con precaución en las interpretaciones. La sociedad civil ha jugado un papel importante, pero el fracaso de la OMC es en buena medida el resultado de correlaciones de fuerzas cambiantes entre los gobiernos. La necesidad del consenso en este caso permitió evitar un mal acuerdo, y es bueno ver a algunas naciones del sur mantenerse firme en sus posiciones. Pero a pesar de eso, los gobiernos siguen manteniendo trabas y restricciones a la participación ciudadana. Es raro en

América Latina que las organizaciones ciudadanas integren las delegaciones gubernamentales, y se hace todo lo posible por condicionar su presencia. Para muchos delegados oficiales de América Latina, las ONGs son expresiones creadas y financiadas desde los países ricos del norte, demostrando con ello una gran ceguera frente a las situaciones que se viven en sus propios países.

En el caso de la OMC, todos los acontecimientos de Cancún dejan en claro la

validez de las acusaciones sobre sus prácticas antidemocráticas pero además muestran la improvisación en la que se mueve. Es una institución que parece moverse con miedo a muchos gobiernos y sobre todo a la opinión ciudadana. Es indispensable una reforma de esa organización, la que necesariamente debe hacerse con el concurso de la sociedad civil.

**Eduardo Gudynas**

Cancún, 15 setiembre

Los artículos presentan las opiniones de los autores y no necesariamente reflejan la posición de las instituciones editoras o auspiciantes de la publicación. Todas las fotos son de Claes / D3E. Tanto las fotos como los artículos pueden ser reproducidos libremente si se cita la fuente.  
*Publicado en Cancún, México, por el programa de globalización, desarrollo y sociedad civil de Claes/D3E, bajo administración de Ceuta, con apoyo de la Fundación Ford.*

ff

Ford Foundation

**D3e**  
DESARROLLO  
ECONOMIA  
ECOLOGIA  
EQUIDAD



**CLAES**

Centro Latino Americano de Ecología Social  
Montevideo, Uruguay.  
[www.ambiental.net/claes](http://www.ambiental.net/claes)

**D3E**

Desarrollo, Economía, Ecología y Equidad  
América Latina – es una iniciativa de Claes y Ceuta.  
[www.globalizacion.org](http://www.globalizacion.org)

CLAES / D3E, Casilla de Correo 13125,  
Montevideo 11700, Uruguay.  
Correo-e: [claes@internet.com.uy](mailto:claes@internet.com.uy)  
Fax 598-2-2001908